

Introducción

Panorama demográfico global: impacto de las migraciones y tendencias demográficas en el siglo XXI

Cecilia Estrada Villaseñor

Resumen

A continuación, se ofrece una visión de conjunto sobre los grandes ejes que estructuran el panorama demográfico y migratorio del siglo XXI. Parte de una premisa clara: la transformación de las poblaciones y los desplazamientos humanos no son fenómenos marginales, sino dinámicas centrales en la configuración de los retos políticos, económicos, sociales y culturales contemporáneos (United Nations, 2022). En este contexto, el texto propone una lectura crítica del papel que juegan tanto la demografía como la migración en la reproducción o cuestionamiento del orden global.

Desde una mirada transversal e interdisciplinar, se pone de relieve la necesidad de superar el tratamiento técnico y despolitizado de estos fenómenos, reivindicando su carácter humano, conflictivo y situado. Se contextualizan los capítulos del libro como parte de una conversación más amplia sobre justicia global, gobernanza, derechos humanos, cambio climático, envejecimiento, movilidad forzada, acceso a la salud y sostenibilidad.

El enfoque apuesta por articular datos empíricos y análisis crítico, sin caer en el alarmismo ni el tecnocratismo. Se plantea la urgencia de construir nuevas narrativas sobre la población y la

migración, basadas en el reconocimiento de las personas reales que habitan las cifras. Se propone una hoja de ruta interpretativa que invita a repensar colectivamente el futuro demográfico del planeta desde una perspectiva de derechos, equidad y responsabilidad compartida.

Palabras clave

Demografía global, Migración internacional, Gobernanza, Derechos humanos, Movilidad forzada.

Global demographic panorama: impact of migration and demographic trends in the 21st century

Abstract

The following is an overview of the main themes that shape the demographic and migration landscape in the twenty-first century. It is based on a clear premise: the transformation of populations and human displacement are not marginal phenomena, but central dynamics in shaping contemporary political, economic, social and cultural challenges (United Nations, 2022). In this context, the text proposes a critical reading of the role played by both demography and migration in reproducing or questioning the global order.

From a transversal and interdisciplinary perspective, the need to overcome the technical and depoliticized treatment of these phenomena is highlighted, vindicating their human, conflictual and situated character. The book's chapters are contextualized as part of a broader conversation on global justice, governance, human rights, climate change, ageing, forced mobility, access to health and sustainability.

The approach relies on articulating empirical data and critical analysis, without falling into alarmism or technocratism. There is an urgent need to build new narratives about population and migration, based on the recognition of the real people inhabiting the figures. An interpretative road map is proposed which invites a collective rethinking of the demographic future of the planet from a perspective of rights, equity and shared responsibility.

Keywords

Global demography, International migration, Governance, Human rights, Forced mobility.

Introducción

Desde que el ser humano empezó a recorrer el mundo, los movimientos de población han sido parte de su historia. Pero nunca como ahora, en este siglo **xxi**, los cambios en la población y las migraciones han afectado de manera directa a nuestra forma de vivir, de trabajar y de entendernos como sociedad. El objetivo de este trabajo es hablar de demografía y migraciones para entender cómo construimos el futuro, cómo cuidamos los derechos humanos y cómo nos adaptamos a los nuevos tiempos (Organización Internacional para las Migraciones [OIM], 2014).

La demografía, como disciplina que estudia la dinámica de las poblaciones humanas, adquiere una relevancia especial en el contexto internacional actual, caracterizado por rápidos y profundos cambios en sus componentes fundamentales: fecundidad, mortalidad, nupcialidad y, de manera creciente, los movimientos migratorios. En las últimas décadas, la transición demográfica —un proceso inicialmente circunscrito a los países más desarrollados— se ha extendido de manera universal, aunque con ritmos y características muy desiguales entre regiones y países (Castles, De Haas y Miller, 2020).

En este escenario, la población mundial ha pasado de 2500 millones en 1950 a superar los 8000 millones en 2022, y se proyecta que alcanzará los 9700 millones en 2050, con un posible máximo de 10 400 millones hacia la década de los ochenta del presente siglo. Sin embargo, este crecimiento no es homogéneo: mientras que regiones como Europa experimentan estancamiento y envejecimiento poblacional, el continente africano mantiene tasas de fecundidad elevadas y un crecimiento demográfico acelerado, lo que anticipa importantes desequilibrios en la distribución global de la población (ONU Noticias, 2022).

Las migraciones internacionales emergen, en este contexto, como un fenómeno central para comprender la demografía contemporánea. No solo contribuyen a atenuar el descenso poblacional en regiones envejecidas, sino que también plantean desafíos en términos de integración social, urbanización acelerada y gestión de la diversidad cultural. Además, factores como el deterioro climático, la inestabilidad política y los conflictos armados intensifican los desplazamientos de personas, configurando un panorama demográfico internacional cada vez más complejo y cambiante (Bonet Pérez, 2003).

Así, abordar la demografía en un contexto internacional implica analizar no solo las tendencias cuantitativas de crecimiento y distribución poblacional, sino también los procesos de movilidad humana y sus implicaciones sociales, económicas y políticas.

Comparación de las tasas de crecimiento demográfico entre regiones del mundo

Las tasas de crecimiento demográfico varían entre las regiones del mundo, reflejando diferencias en fecundidad, mortalidad, envejecimiento y, cómo no, en migraciones. África presenta la tasa de crecimiento anual más alta, con un 2,29 % en 2025. Este crecimiento está impulsado por una alta tasa de fecundidad (3,95 hijos por mujer) y una población joven (edad mediana de 19,3 años). África es la única gran región que sigue experimentando un crecimiento acelerado de la población¹.

Asia, aunque concentra la mayor parte de la población mundial, muestra una tasa de crecimiento mucho más moderada, del 0,59 % anual. Su tasa de fecundidad es de 1,87 hijos por mujer, cerca o por debajo del nivel de reemplazo en muchos países, y la edad mediana es de 32,5 años².

Europa destaca por su crecimiento negativo: en 2025, la población europea disminuirá a una tasa anual de -0,09 %. La fecundidad es baja (1,41 hijos por mujer) y la edad mediana es la más alta del mundo (42,8 años), lo que refleja un marcado envejecimiento poblacional³.

América Latina y el Caribe tienen una tasa de crecimiento intermedia, del 0,67 % anual, con una fecundidad de 1,78 hijos por mujer y una edad mediana de 31,7 años. El crecimiento poblacional ha ido descendiendo de manera sostenida en las últimas décadas⁴.

Norteamérica (Estados Unidos y Canadá) crece a un ritmo del 0,58 % anual, con una fecundidad de 1,59 hijos por mujer y una edad mediana de 38,7 años. El crecimiento depende en buena medida de la inmigración⁵.

Oceanía muestra una tasa de crecimiento del 1,13 % anual, con una fecundidad de 2,13 hijos por mujer⁶.

¹ Véase: medidor mundial en cifras. [Consulta: 8 de mayo 2025]. Disponible en: <https://www.worldometers.info/world-population/population-by-region/>

² *Ibidem.*

³ *Ibidem.*

⁴ *Ibidem.*

⁵ *Ibidem.*

⁶ *Ibidem.*

Región	Tasa de crecimiento anual (2025)	Fecundidad (hijos/mujer)	Edad mediana (años)
África	2,29 %	3,95	19,3
Asia	0,59 %	1,87	32,5
Europa	-0,09 %	1,41	42,8
América Latina y el Caribe	0,67 %	1,78	31,7
Norteamérica	0,58 %	1,59	38,7
Oceanía	1,13 %	2,13	33,4

Tabla 1. Crecimiento anual en términos demográficos comparativos por continente . Fuente: elaboración propia. [Consulta: 8 mayo 2025].
Disponible en: <https://www.worldometers.info/world-population/population-by-region/>

En este contexto, surge una pregunta: ¿cómo se presentan estos cambios demográficos en las sociedades de países receptores de inmigración? Y más importante aún, ¿cuál es la relación entre las políticas migratorias, de seguridad y de estabilidad nacional?

Las políticas migratorias han sido objeto de numerosos estudios que destacan su estrecha relación con la seguridad y la estabilidad regional, ya que inciden directamente en la gestión de riesgos y en los mecanismos de cooperación internacional. En un contexto global marcado por la intensificación de los flujos migratorios y la diversificación de sus causas, la gobernanza migratoria se ha convertido en un eje estratégico para los Estados y las regiones, especialmente en escenarios de polarización política y desafíos demográficos (Arango, 2003).

Uno de los enfoques predominantes en las últimas décadas ha sido la securitización de la migración. Muchos Estados han asociado la migración, en particular la irregular, con amenazas a la seguridad nacional, como el terrorismo, el crimen organizado o el tráfico de personas. Esta perspectiva ha justificado la adopción de políticas cada vez más restrictivas y el refuerzo de los controles fronterizos. Sin embargo, la evidencia muestra que estos enfoques no siempre logran reducir los flujos migratorios ni garantizan mayores niveles de seguridad y, en ocasiones, generan efectos contraproducentes,

como el aumento de la vulnerabilidad de los migrantes y la proliferación de rutas irregulares (Castles, De Haas y Miller, 2020).

Por otro lado, la migración ha sido utilizada como instrumento político en las relaciones internacionales. Algunos países, como Marruecos, han empleado el control de los flujos migratorios hacia Europa como herramienta de negociación o presión política con la Unión Europea y sus Estados miembros. Esta instrumentalización puede derivar en crisis diplomáticas y humanitarias, incrementando la inestabilidad regional y dificultando la cooperación efectiva (Estrada Villaseñor *et al.*, 2023).

Las políticas migratorias restrictivas también tienen un impacto directo en los desafíos sociales y en la vulnerabilidad de las personas migrantes. Al limitar las vías legales de movilidad, se fomenta la aparición de redes de tráfico y explotación, y se generan tensiones sociales en los países receptores. Además, la ausencia de cooperación y de políticas integrales puede saturar los sistemas de asilo y protección social, afectando la cohesión interna y la estabilidad de los Estados (OIM, 2014).

La gestión eficaz de los flujos migratorios requiere de una cooperación regional sólida, orientada a abordar las causas estructurales de la migración, proteger los derechos humanos y compartir responsabilidades. Este enfoque cooperativo contribuye a la estabilidad y la seguridad regional, al tiempo que permite una respuesta más equilibrada y sostenible a los retos demográficos y sociales que plantean las migraciones internacionales (Bonet Pérez, 2003).

Con esta idea en mente, este monográfico quiere ofrecer una visión amplia y cercana de los grandes cambios que estamos viviendo. No solo miramos los números fríos, sino también las historias humanas que hay detrás de ellos. Nos interesa entender los riesgos, sí, pero también descubrir las oportunidades que nos brinda este momento único para construir sociedades más justas y abiertas.

Los datos son elocuentes: a finales de 2024, éramos más de 8100 millones de personas en el mundo (ONU, 2024), y más de 120 millones habían tenido que dejar sus hogares por la fuerza (ACNUR, 2024). Al mismo tiempo, vemos cómo Europa y Asia envejecen, mientras África se llena de energía joven; cómo cada vez más gente vive en ciudades; y cómo las guerras y el cambio climático mueven a millones de personas de un lugar a otro.

Este monográfico está organizado en tres partes. Primero, repasamos las tendencias generales de la población mundial. Luego, nos

detenemos en las migraciones y en su impacto en diferentes regiones. Y, finalmente, abordamos los retos que estos cambios traen en materia de derechos humanos, economía y cohesión social. Cada capítulo, escrito por investigadores y académicos, aporta una mirada diferente, desde lo más generalista hasta lo más cotidiano. El objetivo es que, al terminar la lectura, podamos entender mejor el mundo que habitamos y el que estamos construyendo.

Para lograr el objetivo de retratar la complejidad que encierra la demografía, especialmente en personas en situación de movilidad frente a distintos retos de seguridad (para personas en tránsito y para población receptora de inmigración), pretendemos abordar la cuestión exponiendo los marcos internacionales y estructurales bajo los que las circunstancias que tienen cabida. El marco legal es indispensable, así como los marcos conceptuales y de tratados internacionales.

Además, este monográfico propone, desde su exposición primera, aportar distintas visiones dadas las circunstancias actuales bajo la exposición de algunos estudios de caso.

Como firma invitada a este material, contamos con Joaquín Leguina, que ofrece una mirada crítica sobre la situación demográfica en España y Europa con su capítulo titulado «Demografía y politización de la inmigración», alertando sobre el envejecimiento de la población y la paradoja de rechazar la migración cuando más falta haría. A partir de datos concretos, analiza las consecuencias de una baja natalidad persistente, y plantea cómo la migración podría ser una parte de la solución si se aborda con visión de futuro y no con miedo.

Comienza destacando cómo la transición demográfica, caracterizada por el descenso de la fecundidad y la mortalidad, se ha extendido a casi todo el planeta. Aunque todavía hay regiones con alta natalidad, como África central, la tendencia global es de descenso. Este fenómeno ha provocado un desequilibrio creciente entre regiones: mientras Europa y Asia oriental envejecen y decrecen, África crece rápidamente.

Resalta el descenso drástico de la fecundidad a nivel mundial, con especial mención a España, donde la tasa es de las más bajas del mundo (1,29 hijos por mujer en 2024).

El autor describe cómo la demografía española ha entrado en un periodo de descenso poblacional que solo se ha compensado por

la llegada de inmigrantes. A esto se suma el envejecimiento de la población, la baja nupcialidad y un modelo familiar en transformación. También analiza el impacto del covid-19, que afectó desproporcionadamente a la población mayor y provocó una caída notable en la esperanza de vida.

Leguina contextualiza el caso europeo como una región envejecida que, sin inmigración, habría reducido su población en las últimas décadas. Se mencionan los casos de países del este de Europa, con pérdidas de población por baja natalidad y emigración, y los intentos por revertir la situación mediante políticas pronatalistas.

Analiza cómo la inmigración se ha convertido en un tema central del discurso político, especialmente con el auge de partidos como Vox. Se hace hincapié en el desfase entre las proyecciones optimistas de los organismos oficiales (como el INE) y las dificultades reales para alcanzar esos volúmenes de integración efectiva. Se advierte que el problema no es la inmigración en sí, sino la falta de integración y cohesión social.

Nuria Ferré titula su capítulo «Una visión global de la demografía y la población refugiada». En este, pone el foco en los millones de personas refugiadas y desplazadas, que a menudo quedan invisibles en los estudios y en las políticas, pese a ser parte esencial del nuevo mapa humano del planeta. Al mostrar cómo la mayor parte de las personas refugiadas están en países empobrecidos, su capítulo nos obliga a repensar qué entendemos por «solidaridad internacional» y cuáles son las responsabilidades de los países más desarrollados.

Este capítulo ofrece un análisis multidimensional del desplazamiento forzado en el mundo, subrayando su magnitud demográfica, sus consecuencias sociales y los desafíos que implica para los sistemas de acogida y los marcos internacionales de protección. La autora argumenta que, a pesar de su creciente relevancia, las personas desplazadas forzosamente siguen siendo ignoradas en los estudios demográficos tradicionales.

Aunque más de 120 millones de personas viven desplazadas (ACNUR, 2024), esta población no suele figurar en censos ni proyecciones, dificultando su inclusión en políticas públicas. Ferré señala que esta omisión agrava su exclusión y vulnerabilidad, al no estar consideradas en los sistemas de salud, educación o empleo.

Se presentan cinco categorías de personas desplazadas: refugiados, solicitantes de asilo, personas en situación similar a refugiados, desplazados internos y aquellos con necesidades similares. Destaca que más del 70 % de la población refugiada son mujeres y menores, lo que refleja dinámicas de género y violencia específicas. Además, los desplazados internos son el grupo más numeroso, con 68,3 millones de personas, muchas veces invisibles para sus propios Estados.

El 75 % de los refugiados están en países de renta baja o media, lo que genera una carga desproporcionada. Países como Irán, Turquía, Colombia y Alemania acogen a millones, mientras que otros como Aruba o Líbano presentan altas proporciones per cápita. Se destacan los retos del registro, los largos procesos de asilo y la existencia de campos de refugiados que perpetúan la exclusión.

En este capítulo, Ferré examina las tres vías tradicionales en cuanto a soluciones duraderas: integración local, retorno voluntario y reasentamiento, además de las nuevas vías complementarias (visados humanitarios, programas laborales, etc.). Todas ellas avanzan a un ritmo mucho menor que el crecimiento del desplazamiento, y dependen de la voluntad política de los Estados. Brinda un dato: solo el 1 % de las personas desplazadas logra retornar a su país.

Llegados al capítulo siguiente, Óscar Garrido, con «África, ¡levántate!: el siglo ^{xxii} será africano», nos lleva a África, un continente joven y en crecimiento que podría ser el corazón del mundo en pocas décadas. Su análisis muestra las esperanzas y los desafíos que trae consigo esta energía demográfica, y cómo puede influir en las migraciones hacia Europa y otras regiones. Destaca, además, la importancia de aprovechar el dividendo demográfico para invertir en educación, salud, tecnología y transición energética.

Ofrece un análisis integral del crecimiento poblacional en África Subsahariana, abordando sus implicaciones sociales, económicas y geopolíticas. La tesis central es que, lejos de ser un problema, el dinamismo demográfico del continente puede convertirse en su mayor activo si se acompaña de políticas adecuadas que fomenten la industrialización, la educación y la integración regional.

África Subsahariana es la única región del mundo que continuará creciendo poblacionalmente hasta finales del siglo ^{xxi}.

Se proyecta que alcanzará entre 3000 y 4000 millones de habitantes en 2100. Esta *explosión demográfica* contrasta con el estancamiento o declive de regiones como Europa, China o América Latina.

A pesar de que las tasas de fecundidad siguen siendo altas, ya están descendiendo. Países como Kenia han pasado de 6,7 hijos por mujer en 1989 a 3,1 en 2024, con claras diferencias entre zonas urbanas y rurales. La educación y el retraso en la maternidad son factores claves en este proceso.

El capítulo resalta el potencial del dividendo demográfico: una ventana de oportunidad para el crecimiento económico, gracias a la alta proporción de población joven en edad de trabajar.

Ya en Europa, Andreu Domingo y Gemma Pinyol-Jiménez, en su capítulo «Demografía y Gobernanza migratoria en el siglo *xxi* en la Unión Europea: ¿un envite para la democracia?», explican cómo el envejecimiento de la población y el miedo a la migración están reconfigurando la política y poniendo a prueba el proyecto común europeo. Se detienen especialmente en la tensión entre la necesidad real de inmigración para sostener el sistema productivo y de pensiones, y el uso político que se hace de la migración como instrumento de polarización y miedo.

Este capítulo aborda los complejos retos demográficos que enfrenta la Unión Europea en un contexto de envejecimiento poblacional, baja fecundidad y fuertes asimetrías regionales de desarrollo. En este marco, la migración se convierte en una variable clave para la sostenibilidad de los sistemas de bienestar y para el equilibrio de las economías europeas. Sin embargo, la gestión de la migración está atravesada por un alto grado de polarización política, dificultando consensos en torno a un enfoque común.

Los autores analizan cómo el debate migratorio en la UE oscila entre dos narrativas contrapuestas: una que defiende el potencial de la inmigración como motor de repoblación y dinamización económica, y otra que la instrumentaliza como amenaza identitaria o de seguridad. Esta polarización ha sido reforzada por el auge de partidos populistas y euroescépticos, que obstaculizan la implementación de políticas migratorias inclusivas y sostenibles.

Asimismo, se estudian las tensiones en la gobernanza multinivel de la migración dentro de la UE, donde los Gobiernos nacionales

dominan el control de fronteras, mientras que las administraciones locales son responsables de la integración. En este escenario, el capítulo plantea una cuestión crucial: ¿puede la actual gestión de los flujos migratorios y demográficos sostenerse sin socavar la calidad democrática del proyecto europeo?

El capítulo de Domingo y Pinyol-Jiménez actúa como una bisagra analítica entre los debates macrodemográficos del monográfico y las implicaciones políticas que la migración tiene en los Estados democráticos contemporáneos. Su enfoque sobre la polarización política en torno a la migración en Europa complementa perfectamente las advertencias planteadas por Joaquín Leguina, quien también analiza la instrumentalización electoral del fenómeno migratorio en el caso español.

Rocío de los Reyes nos acerca a América Latina, una región marcada por la migración entre países vecinos y por el éxodo de millones de personas. Su mirada resalta los enormes desafíos que afrontan tanto quienes migran como los países que los reciben, que muchas veces carecen de sistemas preparados.

También pone en valor las redes de solidaridad que surgen entre las comunidades, y la importancia de construir sistemas de acogida regionales, justos y sostenibles. Su capítulo, titulado «Latinoamérica y el Caribe en el Tablero Demográfico: Envejecimiento, Migración y Poder Regional» aborda la región en sus distintas dimensiones.

La región de América Latina y el Caribe atraviesa una transición demográfica acelerada que ha transformado radicalmente su perfil poblacional en las últimas décadas. De ser históricamente una región caracterizada por altas tasas de crecimiento y natalidad, ha pasado a enfrentar un proceso de envejecimiento progresivo. Este cambio se evidencia en el drástico descenso de la fecundidad, que ha caído de 5,9 hijos por mujer en 1950 a 1,85 en 2023, situándose por debajo del nivel de reemplazo en la mayoría de los países. Paralelamente, la esperanza de vida ha aumentado de manera sostenida, superando los 75 años en promedio regional, mientras que la mortalidad ha disminuido, lo que ha ralentizado el crecimiento poblacional. Las proyecciones indican que países como Cuba y Uruguay podrían experimentar crecimiento negativo de su población antes de 2070, anticipando retos similares a los de sociedades europeas envejecidas.

Este proceso de transformación demográfica no es homogéneo en la región, sino que conviven realidades muy distintas. Por un lado, existen países con estructuras poblacionales envejecidas, como Chile, Uruguay y Cuba, y por otro, naciones aún jóvenes y dinámicas demográficamente, como Guatemala y Bolivia. El envejecimiento ocurre en un contexto de marcadas desigualdades estructurales y sin haber consolidado sistemas sólidos de protección social. Más del 55 % de la fuerza laboral regional se desempeña en la informalidad, lo que debilita la recaudación y pone en riesgo la sostenibilidad de los sistemas previsionales y de salud. Esta vulnerabilidad estructural se agrava ante la falta de cobertura universal y la insuficiencia de políticas públicas orientadas a la protección de los sectores más afectados por la transición demográfica.

En este escenario, la migración emerge como una variable geoestratégica central. Ya no se trata únicamente de un fenómeno social o económico, sino de un factor estructural y político que incide en la estabilidad y el posicionamiento internacional de los países. América Latina es simultáneamente región de origen, tránsito y destino de flujos migratorios, lo que complejiza la gestión y el impacto de estos movimientos. El éxodo venezolano, que supera los 7,7 millones de personas, y la migración masiva desde el Triángulo Norte de Centroamérica, son ejemplos paradigmáticos de cómo las crisis políticas, económicas y de seguridad generan desplazamientos de gran escala. Además, se observa una creciente migración de jóvenes cualificados hacia Europa y Asia, fenómeno que contribuye a la llamada «fuga de cerebros» y plantea desafíos adicionales para el desarrollo regional.

La reconfiguración demográfica de América Latina y el Caribe implica desafíos inéditos para la sostenibilidad social, la gobernabilidad y la inserción internacional de los Estados. La interacción entre envejecimiento, desigualdad y migraciones convierte a la población en una variable estratégica del poder contemporáneo, obligando a repensar políticas públicas y estrategias de desarrollo en un contexto global cada vez más competitivo e incierto.

Desde España, Yoan Molinero aborda en su capítulo la respuesta a una pregunta: «¿Quien trabaja en la agricultura española? Fragmentación, parcialidad, opacidad y ausencia de datos fiables sobre trabajadores migrantes en un sector clave para el Estado y la UE», en el que analiza cómo el campo español depende de los trabajadores migrantes y cómo la falta de datos claros dificulta

mejorar sus condiciones laborales. Su capítulo pone luz sobre un sector clave para la economía, que funciona gracias al esfuerzo de miles de personas migrantes, muchas veces en condiciones precarias, y a establecer sistemas de contratación que sean justos, transparentes y sostenibles.

Este capítulo analiza el vínculo estructural entre migración y trabajo agrícola en España, destacando cómo el sector se ha convertido en un gran empleador de personas migrantes, en su mayoría hombres jóvenes, en condiciones de precariedad y con escasa visibilidad estadística. El autor ofrece un riguroso estudio sobre las fuentes de datos disponibles, denunciando su fragmentación y opacidad, lo que limita la comprensión y gobernanza del fenómeno.

Si bien, la agricultura española ha experimentado una profunda transformación estructural en las últimas décadas, pasando de un modelo tradicional de explotación familiar a uno industrial intensivo. Este cambio ha estado fuertemente impulsado por la Política Agraria Común (PAC) y la integración en el mercado común europeo, lo que ha favorecido la modernización y la especialización productiva. El nuevo modelo requiere grandes cantidades de mano de obra estacional y de bajo coste, por lo que la contratación de trabajadores migrantes se ha convertido en un elemento estructural y esencial para el funcionamiento de todo el sector.

El análisis provincial revela perfiles diferenciados de trabajadores agrícolas migrantes en las principales zonas de contratación, como Murcia, Huelva, Jaén, Almería y Sevilla. Predominan los hombres marroquíes de entre 25 y 44 años, aunque en Huelva destaca una significativa presencia femenina, resultado de los programas de contratación en origen orientados a la recolección de frutos rojos. Las diferencias de género, edad y origen nacional evidencian la diversidad y complejidad del fenómeno migratorio en el sector agrícola, así como la necesidad de políticas que garanticen condiciones laborales dignas y una integración social efectiva.

El ámbito demográfico y migratorio entiende también de religión, por ello, Juan Mora plantea en su capítulo titulado «Religión y migraciones: Interacciones y su influencia en la integración» una reflexión sobre la religión y la migración, mostrando cómo los flujos humanos también transforman nuestras creencias, costumbres y formas de convivir. Lejos de los estereotipos que suelen asociarse a la inmigración y la religión como fuentes de conflicto, Mora explora espacios de diálogo, convivencia y enri-

quecimiento mutuo, donde las personas migrantes traen nuevas formas de espiritualidad y de vivir la fe.

Este capítulo explora cómo la religión influye en todo el proceso migratorio, desde la decisión de migrar hasta la integración en el país de acogida. La tesis central es que la religión no solo acompaña la experiencia migratoria, sino que también actúa como un canal identitario, social y político que puede facilitar —o dificultar— la integración.

Se expone cómo la religión está presente desde el origen migratorio hasta la llegada y asentamiento. Los migrantes tienden a trasladarse a regiones donde su religión es dominante, pero también generan nuevas expresiones religiosas y reconstruyen prácticas en contextos adversos. Se menciona el «territorio circulatorio» (Tarrius, 2000), donde los migrantes habitan simbólicamente dos mundos.

Shreya Srivastava y Adam Dubin recuerdan que migrar no es igual para todos: en India, muchas mujeres migrantes ven vulnerados sus derechos reproductivos, lo que evidencia la necesidad de políticas más justas y sensibles al género. Su capítulo, titulado «Acceso a los derechos reproductivos en la India: un análisis sociojurídico de los retos a los que se enfrentan las poblaciones migrantes», pone en primer plano la intersección entre migración, salud, derechos y desigualdad, mostrando que los grandes debates globales también tienen consecuencias en los cuerpos y las vidas de las personas concretas.

El capítulo ofrece un análisis sociojurídico de los desafíos que enfrentan las mujeres migrantes en India para acceder a sus derechos reproductivos, con especial atención al derecho al aborto. El texto parte de la premisa de que, aunque los marcos internacionales de derechos humanos garantizan la protección de los derechos socioeconómicos para todas las personas, independientemente de su estatus migratorio, en la práctica, las mujeres migrantes —tanto internas como internacionales— experimentan exclusión, discriminación y barreras significativas para acceder a servicios de salud, vivienda y protección laboral.

Se destaca que las mujeres migrantes suelen estar sobrerrepresentadas en trabajos informales y precarios, careciendo de protección legal y acceso efectivo a servicios de salud sexual y reproductiva. Factores como la falta de documentación, la movilidad constante, la discriminación y la ausencia de políticas públi-

cas inclusivas agravan su vulnerabilidad. En el caso de India, la migración interna femenina está íntimamente relacionada a razones matrimoniales, lo que incrementa su dependencia económica y social, y limita su autonomía para acceder a servicios de salud reproductiva, incluido el aborto seguro.

Los autores subrayan que las mujeres migrantes enfrentan una doble discriminación: por su condición de género y por su estatus migratorio. Esto se traduce en mayores riesgos de explotación laboral, violencia de género y dificultades para acceder a la justicia. Concluyen que la falta de acceso a servicios de aborto seguro es una manifestación de injusticia reproductiva, donde la marginalización económica, la exclusión social y la desprotección legal se combinan para restringir la autonomía y los derechos de las mujeres migrantes.

Por último, una vez hecha la revisión de todo el material, quien escribe esta conclusión, plantea la pregunta: ¿cómo gestionar de manera humana, sostenible y solidaria los cambios que vienen? Su capítulo nos invita a pensar en un mundo donde la movilidad no sea sinónimo de miedo, sino parte de un contexto de integración de ciudadanía. Y recuerda que la forma en que tratemos a quienes migran hoy dirá mucho de quiénes somos como sociedad mañana.

Todos los capítulos de este libro hablan de un mundo que está cambiando rápido. Y de que esos cambios nos exigen respuestas nuevas: políticas que apuesten por la inclusión, discursos que defiendan la dignidad humana y decisiones que se basen en datos y no en prejuicios. La migración y la evolución de la población no son amenazas. Son realidades que pueden ser nuestras mejores aliadas si sabemos mirarlas con inteligencia y humanidad.

Como alertan la OIM (2024) y la ONU (2024), los países que acojan, integren y aprovechen el potencial de las personas migrantes serán los que mejor puedan afrontar los retos del futuro. Es fundamental construir una narrativa basada en el respeto, el reconocimiento mutuo y la justicia global.

Con este libro, queremos ofrecer herramientas para entender mejor nuestro mundo cambiante y para construir respuestas que pongan en el centro a las personas, sus derechos y sus sueños, porque el siglo **xxi** no solo estará definido por sus cifras, sino también por nuestra capacidad de poner rostro y nombre a quienes están en movimiento, y por la forma en queelijamos acompañarlos.

Bibliografía

- ACNUR, s.f. *El número de personas desplazadas por la guerra alcanza niveles sin precedentes*. Recuperado el 12 de junio de 2025 de <https://www.acnur.org/es-es/noticias/comunicados-de-prensa/el-n%C3%BAmero-de-personas-desplazadas-por-la-guerra-alcanza-niveles>
- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: luces y sombras. *Revista Internacional de Sociología*. 34, pp. 9-40.
- Bonet Pérez, J. (2003). *Las políticas migratorias y la protección internacional de los derechos y libertades de los inmigrantes*. Universidad de Deusto. Instituto de Derechos Humanos.
- Castles, S., De Haas, H. y Miller, M. J. (2020). *The age of migration: International population movements in the modern world* (6.ª ed.). Macmillan International.
- Committee on Economic, Social and Cultural Rights (CESCR). (2000). General Comment No. 14: The right to the highest attainable standard of health (article 12 of the Covenant) [en línea]. *United Nations CESCR*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.refworld.org/pdfid/4538838d0.pdf>
- Deshingkar, P. y Akter, S. (2009). Migration and human development in India (Human Development Research Paper 2009/13) [en línea]. *United Nations Development Programme*. [Consulta: 2025] Disponible en:
- Dubin, A. y Srivastava, S. (2024). Access to reproductive rights in India: A socio-legal analysis of the challenges faced by migrant populations. En: *Access to Abortion Rights: A Global Perspective* [manuscrito inédito]. Universidad Pontificia Comillas/Institute of Law, Nirma University.
- García Coll, A. y Rivera, M. J. (2019). Transformaciones recientes en la agricultura española: intensificación, globalización y migraciones. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*. 252, pp. 13-35.
- Estrada Villaseñor, C. et al. (2023). *Crisis migratorias como elemento de coerción internacional*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- International Labour Organization. (1999). Migrant Workers: Report III (Part 1B). *International Labour Conference, 87th Session*. ILO.

- Martínez Buján, R. (2017). *Migraciones internacionales y mercado de trabajo en España*. Ediciones Akal.
- Moreno, L. y Sanz, V. (2017). El programa GECCO y la gestión de la migración circular en la agricultura de Huelva. *Migraciones*. 42, pp. 89-112. http://www.labimi.com.br/navegar/edicoes/05/Navegar_5_completa.pdf
- Naciones Unidas (2024). El número de personas desplazadas por la guerra alcanza niveles sin precedentes, según la ONU. Recuperado el 12 de junio de 2025 de <https://news.un.org/es/story/2024/07/1531126>
- ONU Noticias. (2022). Somos 8 millones de personas en el mundo [en línea]. *ONU Habitat*. [Consulta: 8 de mayo 2025]. Disponible en: <https://onu-habitat.org/index.php/ya-somos-8-mil-millones-de-personas>
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2014). *Diálogo internacional sobre la migración*. Migración y familias. en línea. Consulta 12 de junio de 2025. https://www.iom.int/sites/g/files/tmzbd1486/files/our_work/ICP/IDM/RB24SPWEB.PDF
- Srivastava, R. y Sasikumar, S. K. (2003). An overview of migration in India, its impacts and key issues. En: *Migration, Development and Pro-Poor Policy Choices in Asia*. Dhaka, Refugee and Migratory Movements Research Unit, pp. 1-47.
- Tarrius, A. (2000). Leer, describir, interpretar. Las circulaciones migratorias: conveniencia de la noción de territorio circulatorio. Los nuevos hábitos de la identidad. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*. XXI(83), pp. 39-66.
- United Nations. (2022). *World Population Prospects 2022: Summary of Results* [en línea]. Department of Economic and Social Affairs, Population Division. [Consulta: 2025]. Disponible en: https://population.un.org/wpp/Publications/Files/WPP2022_Summary_of_Results.pdf